



El
Glorioso
Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

Gozo Del Creyente 1
por Virgilio Crook

Doctrinas Esenciales ... 5
por Douglas L. Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 14 – N° 05

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Siete Gozos Del Creyente

por Virgilio Crook
(parte 4)

3.) – El gozo de la plenitud del Espíritu Santo

Hemos considerado el gozo del perdón y el gozo de la comunión. “O el gozo de los pecados perdonados o la felicidad que conocen los lavados con sangre, oh la paz como los cielos donde las aguas sanadoras fluyen.” Es gozo indecible y lleno de gloria saber que hemos sido perdonados eternamente, una vez por todas. Habiendo sido perdonados, ahora tenemos comunión dulce con el Padre, con el Hijo y el uno con el otro, basada en la luz que hemos recibido y nos hemos apropiado. Ahora vamos a considerar como aquella comunión es aumentada, mejorada y endulzada por el gozo de la plenitud del Espíritu Santo.

Porque somos perdonados, tenemos el privilegio de tener comunión con el Padre, con su Hijo, Jesús y el uno otro. Esa comunión es realizada y endulzada por el gozo de la plenitud del Espíritu Santo. Vamos a notar las palabras del salmista David en el *Salmo 133*. “*¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras; Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.*” “*Delicioso*” significa: “encantador, agradable,” o en términos sencillos: “lo que da gozo.” Cuán gozoso es la armonía entre hermanos. Cuanto gozo tenemos morando juntos en unidad. Nuestra alabanza es más poderosa, nuestras canciones son más dulces, nuestras pisadas son más leves, nuestros motivos son más puros. Todo esto es posible por la presencia dulzura, poder y unción del Espíritu Santo. “*Y los*

discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.”
Hechos 13:52

Nehemías nos dice que el gozo del Señor es nuestra fuerza. Jesús dijo a sus discípulos que recibirían poder al recibir al Espíritu Santo. El Espíritu Santo es la potencia y gozo de Dios. Él es el espíritu de poder y él es el espíritu de gozo. Un santo lleno del Espíritu Santo es un Santo gozoso. Los discípulos estaban llenos de gozo porque estaban llenos del Espíritu Santo, quien es el espíritu de gozo. Otra versión dice: “y los discípulos fueron continuamente llenos de gozo y controlados por el Espíritu Santo.” Siendo controlados por el Espíritu Santo los impulsó a ser llenos de gozo. El Espíritu Santo es nuestro Consolador, él nos llena de gozo, aún en las circunstancias más desagradables. Él nos impulsa a gozarnos, aún en tiempo de tristeza y dolor. Como Pablo escribió a los corintios: “...*como entristecidos, pero siempre regocijando.*”

Hay prueba de esta verdad en las vidas de los Tesalonicenses. Estaban entre los más pobres de los santos en el tiempo de Pablo. No tuvieron mucho por el cual regocijarse, en cuanto de las circunstancias naturales. No sólo fueron pobres, sino también experimentaron mucha aflicción. “Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo.” **1ª Tesalonicenses 1:6** “...*en medio de gran tribulación, o aflicción.*” La palabra raíz significa: “ser esclavo de la rutina, estar apretado, o estar bajo presión.” Una concordancia Bíblica da el siguiente significado: “un problema que inflige o aflige, opresión, aflicción, tribulación. Muy apretado. Todo cayendo encima.”

Estar lleno del Espíritu Santo es un escudo contra las experiencias desagradables de la vida, que, para el hijo de Dios, son muchas. Los que quieren vivir piadosamente sufrirán persecuciones. (**2ª Timoteo 3:12**) “*Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le libraré Jehová.*”
Salmo 34:19

“Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.” Romanos 14:17 El gozo de la plenitud del Espíritu Santo es una de las características sobresalientes del reino de Dios. Es la manifestación del fruto del Espíritu. *“Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe.” Gálatas 5:22* *“Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.” Romanos 15:13* Note como el Espíritu Santo está involucrado en llenar nuestro ser con gozo. Hay *“gozo y paz en creer”* la Palabra de Dios. Con *“todo gozo y paz en creer,”* ¿en creer qué cosa? La palabra de Dios. Es el poder del Espíritu Santo que vivifica y nos revela la Palabra, aumentando nuestro gozo. Necesitamos la plenitud del Espíritu Santo para comprender la plenitud de la Palabra de Dios. Lo más que conocemos de la Palabra, lo más lleno está nuestro corazón del gozo del Espíritu Santo.

Vamos a notar la experiencia de Jeremías en *Jeremías 15:16*. *“Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.”* El espíritu Santo es el espíritu de gozo, pero él necesita algo con el cual obrar. Él no usa algo mágico para producir el gozo que experimentamos. Él toma la Palabra de Dios y la vivifica a nuestros corazones para que sea una Palabra de Vida. Y esa Palabra nos llena de gozo y alegría. Él la hace vida. Hay vida en la Palabra de Dios y esa vida es llena de gozo. Ella nos llena, nos encanta, y nos satisface. Uno no puede leer, estudiar, meditar y aplicar la Palabra de Dios bajo la unción del Espíritu Santo y salir triste y desanimado. *“...tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón.”* En esta porción de Escritura vemos que Jeremías estuvo triste, desanimado y sintiéndose rechazado, pero él encontró la Palabra de Dios, porque estaba buscándola; y ella fue el gozo y alegría de su corazón.

“Por heredad he tomado tus testimonios para siempre, Porque son el gozo de mi corazón.” Salmo 119:111

“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.” Juan 7:37 al 39

“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras; Como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sion; Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna.” Salmo 133

El aceite de la unción no fue simplemente rociado o dado a gotas sobre la cabeza de Aarón. Fue derramado sobre su cabeza, encima de su barba, fluyendo hasta el borde de su manto, envolviendo completamente su ser entero. Ésta es la plenitud del Espíritu Santo. Éste es el Espíritu Santo que nos controla y nos llena hasta rebosar de gozo. Como David dijo: *“...unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.”*

Ustedes, los padres, necesitan la unción del Espíritu Santo para criar a sus hijos según la norma bíblica. Yo nunca vi a mis padres tristes ni desanimados. Como un niño, no me di cuenta que fuimos pobres, porque ellos nunca se quejaron, por lo menos, no en mi presencia. Los dos fueron llenos del Espíritu Santo, de esa clase de gozo de que estamos estudiando. El gozo del Señor. El Espíritu Santo les dará la sabiduría, poder y capacidad para ser ejemplos a sus hijos y encaminarles en la senda de justicia en este mundo perverso en que vivimos hoy día. Su familia será una familia gozosa y bendecida por el Señor.



Doctrinas Esenciales De La Biblia

por Douglas Crook
(parte 29)

¿Qué Es La Iglesia?

Un Cuerpo -

Efesios 1:22-23

“Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”.

Esta analogía describe, con ilustraciones claras, nuestra relación con Cristo y nuestra relación los unos con los otros. El creyente está íntimamente conectado con Jesús y con todos los otros creyentes. Así como el cuerpo natural, este cuerpo espiritual tiene muchos miembros que son dependientes de los otros miembros del cuerpo y todos los miembros son sujetos a la dirección de la Cabeza. La Iglesia es el Cuerpo de Cristo por la cual Él lleva a cabo Su voluntad aquí en la tierra.

Una Familia -

Efesios 2:19

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”.

Cada creyente tiene una herencia y un legado en común. Somos hermanos con un mismo Padre. No fabricamos esta hermandad o fraternidad. Entramos a esta

hermandad y disfrutamos de sus bendiciones por el nacimiento espiritual, por la voluntad de Dios.

Juan 1:12-13

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios”.

Compartimos Su naturaleza que es eterna. Como una familia nosotros debemos sentir cariño los unos por los otros. Debemos buscar el bienestar de nuestros hermanos para la gloria de nuestro Padre Celestial.

Necesitamos entender lo que enseña la Biblia acerca de lo que es la Iglesia. Cuanto más entendemos lo que es la Iglesia, más seremos capaces de entender lo que la Iglesia debe hacer y cómo debe funcionar. Nuestras siguientes lecciones expondrán con más detalle lo que la Biblia enseña en cuanto a las actividades de la Iglesia y cómo debe funcionar. Me alegro saber que soy miembro de la Iglesia verdadera de Dios.

Cómo Debe Funcionar La Iglesia.

En nuestra lección anterior comenzamos a considerar la doctrina de la Iglesia de Dios. Hemos descubierto que la Iglesia consiste de cada individuo que ha aceptado a Jesús como su Salvador personal. Dios ha llamado a este grupo para ser especial para Él. Dios hace el llamamiento y no el hombre.

La Iglesia, en cualquier lugar o forma, pertenece a Dios. Y su fundación, mantenimiento y prosperidad se debe a Dios y no a ningún hombre. Los miembros de la Iglesia verdadera son llamados de un reino de oscuridad y muerte a un reino de luz y vida.

La Iglesia también es conocida como una casa espiritual o un templo de Dios, el Cuerpo de Cristo y la

Familia de Dios. Individualmente los creyentes son miembros de la Iglesia, piedras vivas. Cada creyente es una de las muchas partes del cuerpo y uno entre muchos hijos. Colectivamente los creyentes en Cristo Jesús son llamados la Iglesia. Es apropiado decir, cuando hay una reunión de creyentes, que la Iglesia está allí. Toda la Iglesia no está juntada allí en un solo lugar, pero cada reunión de creyentes representa la Iglesia en aquel lugar.

1 Corintios 1:1-3

“Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”.

Es muy claro que Pablo no está hablando de un edificio especial ni de un grupo mezclado que se reúnen juntos socialmente cuando saludó a la Iglesia que estaba en Corinto. La Iglesia en Corinto fue compuesta de todos los individuos santificados en Cristo, llamados santos por fe en Jesús.

También hemos descubierto que el propósito de la Iglesia es glorificar a Dios por la adoración y el servicio espiritual. La Iglesia es la columna y el baluarte de la verdad de Dios. La Iglesia, como el cuerpo espiritual de Cristo, es el vehículo por el cual Él lleva a cabo Su voluntad en la tierra.

Nuestra relación y comunión con Dios son personales e individuales. Cuando estudiemos la doctrina de las recompensas, veremos que recibiremos nuestra recompensa basada en la obediencia individual y no como un grupo. Cada creyente tiene una carrera individual para correr. Sin embargo, estamos íntimamente conectados el uno con el otro y necesitamos el uno del otro y debemos colaborar juntos para la gloria del Señor.

Existen varias ideas y opiniones sobre cómo la Iglesia debe realizar su misión y glorificar a Dios. Los siguientes son algunos ejemplos de las muchas opiniones que hay.

1) No es necesario reunirse con otros cristianos. El creyente puede orar y leer su Biblia en casa y amar y servir a Dios sin asistir a reuniones organizadas.

2) Todos los creyentes deben hacer la misma cosa en el mismo lugar al mismo tiempo o no hay unidad verdadera.

3) La Iglesia puede realizar mejor su misión involucrándose en la política.

4) Es mejor aislarse por completo de la civilización y de los impíos.

5) La Iglesia funciona mejor con un sistema democrático y la dirección y administración de la congregación se define por la voluntad de la mayoría.

6) Es preferible una dictadura en la cual un hombre tiene toda la autoridad. Usualmente es el dictador quien prefiere este sistema.

7) Ningún orden definido en lo absoluto.

Estas opiniones son solamente algunas de las muchísimas opiniones que hay. El hecho es que la Iglesia es la Iglesia de Dios, y Él ha dado instrucción muy clara de cómo la Iglesia debe funcionar a fin de que pueda glorificar su nombre y llevar a cabo su misión.

Cada asamblea local no hará todas las cosas exactamente en la misma manera que las hacen las otras asambleas. Hay muchos modos diferentes de adorar y servir a Dios que se cuadran dentro del modelo bíblico, pero hay ciertas cosas que pertenecen a todas las congregaciones de creyentes. Hay instrucciones que cada congregación debe obedecer si va a funcionar en una manera que agrada al Señor.

Primeramente vemos que la voluntad de Dios es que la Iglesia se reúna.

Hechos 2:1-4

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”.

Hechos 2:42

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”.

La necesidad de los creyentes de reunirse juntos en comunión en un lugar de encuentro local fue establecida a partir del comienzo de la Iglesia. Muchos creyentes hoy día, descuidan esta necesidad y responsabilidad. Si el creyente no se reúne con otros creyentes en una congregación local, se está rebelando contra la voluntad de Dios. La rebelión roba del creyente la plenitud de la bendición de Dios en esta vida y en la eternidad.

La necesidad de reunirse no es sólo para su bienestar personal. Debemos desear reunirnos por el bienestar espiritual de nuestros hermanos.

Hebreos 10:24-25

“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”.

Usted debe asistir a una asamblea local de creyentes para su propio bienestar y para el bienestar de sus hermanos y hermanas en Cristo.

Cuando el pueblo de Dios se reúne, es esencial que obedezca la instrucción de Dios acerca de su conducta y actividades en tales reuniones. Sus instrucciones permiten al

Espíritu obrar de muchos modos diferentes en tiempos diferentes y en lugares diferentes, pero siempre dentro de los límites de Su voluntad revelada.

Por ejemplo, en las reuniones donde yo estoy pastoreando, los domingos por la mañana tenemos una hora de escuela dominical, con clases según las distintas edades, y después una hora de culto general para todos. En las reuniones donde mi amigo, David Franklin, pastorea, ellos tienen una hora de escuela dominical para las criaturas a la misma hora que tienen culto para los adultos y no tienen un culto general para todos por la mañana los domingos. Otra diferencia es que después de escuchar las peticiones de oración nosotros nos ponemos de pie para orar juntos. Ellos se juntan alrededor del altar y se arrodillan para orar. Y hay varias otras diferencias como estas. Sin embargo, las actividades y conducta de ambas congregaciones están conforme al modelo dado en la Escritura.

1 Timoteo 3:14-15

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad”.

A Dios le importa cómo se comporta Su pueblo cuando se reúne.

1 Corintios 14:40

“Pero hágase todo decentemente y con orden.”

Con decencia y con orden. Esto siempre debe ser la regla cuando el pueblo de Dios se congrega. Puede haber grito, canto, oración, alabanza, enseñanza y muchas otras cosas. Pueden haber diferencias, dificultades y problemas, pero siempre deben haber decencia y orden. La confusión carnal entra en la asamblea local cuando los individuos se conducen en una manera puramente egoísta, sin considerar cual es la voluntad de Dios y lo que es necesario para el bienestar de otros.

Efesios 5:15-21

“Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Someteos unos a otros en el temor de Dios”.

El orden divino

El liderazgo que Dios ha establecido para administrar y dirigir la asamblea local, cuando se reúne, es para asegurar que todas las cosas se hagan decentemente y con orden.

La Cabeza

Efesios 1:22-23

“Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”.

El Señor Jesús y Su voluntad tienen la autoridad suprema en la Iglesia. Él ha revelado Su voluntad por medio de los apóstoles.

Efesios 2:19-22

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”.

Los apóstoles de Jesucristo fueron hombres elegidos por el Señor para registrar la verdad de la voluntad de Dios.

2 Timoteos 3:16-17

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

Cualquier asamblea que enseña, promueve o permite algo que contradice la enseñanza de la Biblia no está haciendo la obra del Señor y es desordenada e indecente.

El Espíritu Santo

El Espíritu también está usado por nuestra Cabeza para dirigirnos en una manera muy personal y oportuna.

Apocalipsis 2:29

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

El Espíritu nos da la sabiduría para aplicar la Escritura correctamente en cada situación.

Hombres ungidos y dotados

Jesús, la Cabeza, también ha dado dones de ministerio a hombres para dirigir a Su pueblo conforme a Su voluntad.

Efesios 4:11-16

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor”.

Estos dones son dados por la Cabeza, Cristo, para la edificación del cuerpo y no para el alzamiento del individuo dotado. Si el creyente rechaza el ministerio de los que poseen estos dones cuando son ejecutados en la obediencia a la voluntad revelada del Señor, está rechazando la autoridad de Cristo.

Estos dones se manifiestan y operan en la asamblea local. Cristo dio a la Iglesia los apóstoles que escribieron el Nuevo Testamento como una base de doctrina que nunca cambia. No hay esta clase de apóstol hoy día, pero hasta hoy nos beneficiamos de los dones de aquellos apóstoles. En un sentido más amplio la palabra “apóstol” significa “uno enviado.” Creo que el término, en su sentido más amplio, podría referirse a los llamados para comenzar nuevas obras donde no había una congregación de creyentes antes. Sin embargo, prefiero no usar el término en esta manera para no confundir la importancia de los apóstoles del fundamento. Un profeta predice y proclama la voluntad de Dios. El evangelista es un portador de buenas noticias. Los pastores cuidan, protegen, alimentan y guían el rebaño de las ovejas de Cristo. Los maestros instruyen al pueblo de Dios en los caminos del Señor. Todos estos son dones dados por Jesús a los hombres individualmente para la edificación espiritual del Cuerpo de Cristo.

En nuestro siguiente estudio, miraremos los requisitos y las responsabilidades de aquellos que han recibido estos dones y la actitud apropiada de los fieles de la congregación local hacia aquellos que poseen estos dones. Cuando estos dones funcionan como deben, entonces habrá orden y todos se beneficiarán.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0514